

Rut – Parte 05

“Coquetear con moisés es engañar a Jesús”

Pastor Erich Engler

Estamos considerando el libro de Rut. Es un libro maravilloso. La fe de Rut en el favor le abrió un mundo totalmente nuevo. Rut creía en el favor de Dios y eso le abrió las puertas de un nuevo mundo, cuanto más se nos abrirá un nuevo mundo si creemos el favor de Dios. Comenzamos a creer en el favor de Dios. Muchas personas cuando vienen la primera vez aquí a nuestra iglesia escucharon por primera vez en sus vidas que hay favor sobre sus vidas. Que tienen gracia a disposición. Esto es muy bueno y seguiremos predicando esta verdad de la gracia y del favor de Dios hasta que Jesús regrese. Seguiremos anunciando que somos favorecidos por Dios.

La última vez hemos comprobado tipológicamente en relación a Rut que los segadores representan simbólicamente a los ángeles. Los segadores son tipo de los ángeles. Los segadores iban delante preparando todo de tal manera que por solamente tenía que recoger las espigas. Podría contar esas espigas para su propio provecho. Es un cuadro tipológico maravilloso del Nuevo Testamento, un cuadro escondido en el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento está escondido en el antiguo. El Antiguo Testamento es revelado por medio del Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento está escondido en el antiguo, pero si lo buscamos lo encontramos. El antiguo es vivificado por medio del nuevo. Por medio del Nuevo Testamento el antiguo resulta más comprensible. El libro de Rut es un maravilloso cuadro tipológico de nuestra redención en Jesucristo. Se trata de una historia de amor de la redención. Es un romance de amor que Jesús tiene con nosotros. En ese sentido todos nosotros somos Rut. Tú eres Rut aunque no te llames así.

Básicamente el nombre Rut significa tener a Jesús en los pensamientos. Eso es lo que Rut significa, tenemos aquí un gráfico de lo que significa el nombre de Rut. Rut significa amiga pero en ese nombre se esconde algo más.

El nombre Rut consiste en tres letras hebreas. Rut comienza con la letra “R, en hebreo “Resh”, la “u” es la letra hebrea “Vau” y la letra “t” es la letra hebrea “Tau”. Así se ve en hebreo. Aconsejamos a descargar el archivo de texto PDF de esta predica para ver esto.

De esta manera se escribe el nombre Rut en hebreo. רֹוּת. La letra “Resh” es una cabeza, es el pictograma de esta letra.

Se trata de tener a Jesús en nuestros pensamientos. Se trata de concentrar nuestros pensamientos en la cruz donde Jesús consumó la salvación, la redención. Por tanto ten en tu mente a Jesús, ten en tus pensamientos el favor de Dios. Eso es algo que contemplamos constantemente en el libro de Rut. En varias oportunidades ella habla de la gracia, dice haber hallado gracia. Exactamente lo que significa su nombre y eso es confirmado y comprobado.

Ahora nos dirigimos al capítulo 3, comenzaremos a leer desde el versículo 1. La suegra de Noemí organiza algo para Rut. El capítulo 3 es realmente grandioso, aquí encontramos impulsos para el matrimonio. Aquí encontramos impulsos para nuestros matrimonios. También debemos referirnos al tema matrimonio en la Iglesia, porque nosotros creemos en matrimonios fuertes y firmes. Nosotros creemos en matrimonios buenos y fuertes. Eso también es parte de nuestra fe. De ello damos testimonio y también deseamos que los matrimonios de la Iglesia sean una luz en el mundo oscuro que estamos viviendo. Por una parte creemos firmemente en el matrimonio y por otra parte tenemos un gran corazón por personas divorciadas. Repito, creemos en matrimonios fuertes pero a pesar de ello tenemos un gran corazón para personas divorciadas. Porque a cada persona se le otorga una segunda oportunidad. Dios es más bueno aún, suele conceder una tercera oportunidad, una cuarta oportunidad y seguramente también una quinta.

Vayamos a Rut capítulo 3, versículo 1:

“Entonces le dijo su suegra Noemí: Hija mía, ¿no he de buscar reposo para ti, donde te vaya bien?” La Biblia Textual 2010.

Aquí encontramos una buena suegra, una suegra que trata de encontrar reposo y seguridad para su nuera. Noemí conocía a Booz. Booz era el pariente cercano, el pariente de sangre, Booz era el redentor y a su vez era un cuadro tipológico de Jesucristo. Noemí era parienta de Booz, pero Rut no era parienta. Rut era moabita, Rut no era pariente de sangre, ella se casó con un hijo de Noemí, luego falleció su esposo, también falleció el esposo de Noemí y ambas regresaron a Israel.

En otras palabras Noemí quería encontrar marido para Rut, quería encontrar el mejor marido para ella, porque eso habría de proveer reposo y seguridad a Rut. Noemí era una muy buena suegra. Noemí también es un cuadro tipológico. Lo que notamos aquí es que la palabra “reposo” sobresale. Es como si la palabra “reposo” te hablara a ti.

Desde el momento en que Rut se casa con Booz se manifiesta mayor gracia y favor en su vida. Rut se casó con la persona correcta y eso le proveyó reposo. Matrimonios que están bajo la gracia producen paz y reposo. Matrimonios bajo la ley producen estrés. Bajo la gracia llega a tu matrimonio paz y reposo. Pero si constantemente actúas de manera legalista entonces hay estrés en la relación matrimonial. Esto es lo que siempre oímos últimamente. Recibimos testimonios de personas que están comenzando a caminar en la gracia, una y otra vez recibimos testimonios de personas que nos cuentan que desde que oyen el mensaje de la gracia sus matrimonios se han tranquilizado. Nos dicen: “mi matrimonio ha

cambiado, realmente muchas cosas han cambiado, han cambiado simplemente porque estamos aprendiendo a caminar bajo la gracia y no más bajo la ley”.

Exactamente eso es lo que hace la gracia, la gracia provee reposo y paz al matrimonio. La gracia ordena tu vida para que puedas caminar en reposo. Eso es lo que Dios quiere. Al fin y al cabo estar firmes en la fe significa vivir en el reposo espiritual. Quien cree reposa, reposa de sus obras, porque cree que no necesita esforzarse por medio de obras propias.

De pronto las cosas buenas las recibimos por medio de la fe y no más por medio de ciertas fórmulas. ¿Quiere decir esto que si estamos bajo la gracia no hacemos más nada? ¡De ninguna manera! Pablo dijo que él bajo la gracia trabajó mucho más que todos los demás. Eso es lo que sucederá, bajo la gracia harás más que antes. Vivir en la gracia no significa estar todo el tiempo acostados sobre el sofá. Constantemente soy acusado por creyentes legalistas, me dicen: “si colocas a la gente tan radicalmente bajo la gracia, harás de ellos cristianos haraganes”. La verdad es todo lo contrario, lo que sucede es que a causa de que vivimos en el reposo nuestras obras y hechos resultan de nuestra fe, de nuestra profunda convicción. No proceden más de alguna fórmula o de algún rito. Tampoco proceden de pensar que tenemos que hacer ciertas cosas a fin de que Dios a causa de ello nos pueda bendecir. Ahora nuestras obras y hechos surgen y proceden de nuestra fe.

Noemí quiere acoplar a Rut con alguien y leemos en el versículo 2:

“Además, ¿acaso Booz, con cuyas criadas has estado, no es nuestro pariente? Pues bien, él va esta noche a la era para aventar la cebada”.

Booz no iba a estar en la era para holgazanear, iba estar allí trabajando. Mira lo que le aconseja Noemí a Rut. Versículo 3:

“Báñate y perfúmame, y ponte tu mejor ropa. Baja luego a la era, pero no dejes que él se dé cuenta de que estás allí hasta que haya terminado de comer y beber”.

A los hombres les agrada cuando la mujer huele bien, pero también a las mujeres les agrada cuando el hombre huele bien. Versículo 4:

“se vaya a dormir, te fijas dónde se acuesta. Luego vas, le destapas los pies, y te acuestas allí. Verás que él mismo te dice lo que tienes que hacer”.

¿No es esta una hermosa historia romántica?

“se vaya a dormir, te fijas dónde se acuesta. Luego vas, le destapas los pies, y te acuestas allí. Verás que él mismo te dice lo que tienes que hacer”.

¿Qué es lo que puede haber dicho Booz? “¡Una mujer en mi cama! Así es la Biblia. No tienes necesidad de andar comprando novelas para leerlas durante las vacaciones, es mejor que leas la Biblia

“Verás que él mismo te dice lo que tienes que hacer”. Vamos al versículo 6:

“Y bajó a la era e hizo todo lo que su suegra le había mandado”.

Versículo 7:

“Booz comió y bebió, y se puso alegre. Luego se fue a dormir detrás del montón de grano. Más tarde Rut se acercó sigilosamente, le destapó los pies y se acostó allí”.

Cuando hombres pueden comer y beber mayormente les va bien. ¿Es esto verdad? Es cierto. Estamos contentos cuando hemos comido bien, cuando hemos bebido un buen vino, solemos estar contentos. Solemos estar contentos cuando hemos comido y bebido. Hermana, de esta manera puedes alegrar a tu esposo, de esa manera lo puedes mimar.

“Booz comió y bebió, y se puso alegre. Luego se fue a dormir detrás del montón de grano. Más tarde Rut se acercó sigilosamente, le destapó los pies y se acostó allí”.

Versículo 8:

“A medianoche Booz se despertó sobresaltado y, al darse vuelta, descubrió que había una mujer acostada a sus pies”.

¿Sabes una cosa? A pesar de ser esta historia una historia romántica, en ningún lugar se nos relata algo en cuanto a sexo. Versículo 9:

“¿Quién eres? le preguntó.”

Era medianoche, Booz le pregunta quién era y ella le responde:

“Soy Rut, su sierva. Extienda sobre mí el borde de su manto, ya que usted es un pariente que me puede redimir”.

Aquí tenemos un maravilloso cuadro de Jesús, cada vez que estás pasando por dificultades, por momentos problemáticos, cuando te sientes abandonado, ten en tu mente esta escena: imagínate como Jesús extiende su manto sobre ti, porque él es tu redentor. Es un maravilloso cuadro para el Salmo 91. En la versión alemana que tengo aquí habla de extender su ala sobre ella. Por esa razón digo que esto coincide con el Salmo 91, versículo 4:

“Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad”.

Es un maravilloso cuadro tipológico de nuestro redentor y salvador Jesucristo. Versículo 10:

“Y él dijo: Bendita seas tú del Señor hija mía; has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo en busca de los jóvenes, sean pobres o ricos”.

Rut era una mujer noble, ella no tenía la intención de acostarse con cualquiera. Aquí no es mencionado nada de sexo. Vemos que Rut no buscaba tener sexo con Booz. La forma en que hizo lo que hizo es una manera muy noble. Ella con esta acción expresa su confianza en Booz. Si bien podríamos sacar de aquí algunas buenas lecciones para nuestros matrimonios, creo que mucho más importante son los cuadros tipológicos que puedes ver aquí, cuadros referidos a tu relación con Jesús tu redentor.

“...has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo en busca de los jóvenes, sean pobres o ricos”.

Versículo 11:

“Ahora pues, no temas, hija mía; yo haré contigo lo que tú digas”

¿Qué dijo Jesús? “Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré”.

“Ahora pues, no temas, hija mía; yo haré contigo lo que tú digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa”.

Esta verdad de pedir y recibir es válida tanto para el Antiguo Testamento como para el nuevo. Hace un tiempo atrás nos habíamos ocupado con el libro de Ester, la tipología en el libro de Ester también es maravillosa. Esta verdad de pedir y recibir la hemos visto constantemente en el libro de Ester. En el libro de Rut también encontramos esta verdad. Esto es muy importante, se trata de una cuestión muy decisiva. Podrías anotártelo o por lo menos no olvidártelo jamás, de alguna manera deberías guardarlo en tu memoria. Por lo tanto registra la siguiente verdad:

No podríamos tener fe si no supiéramos que somos constantemente favorecidos. No podríamos tener fe si no supiéramos que Jesús nos favorece constantemente. Porque cuando pides algo no deberías terminar tu petición diciendo: “Señor, si es tu voluntad”, tampoco deberías decir: “Señor, si he orado correctamente, responde a mi petición”. Esa forma de orar no la encontramos en el nuevo pacto. Debiéramos venir al Señor exponiendo peticiones concretas. Deberíamos presentar peticiones concretas afirmados en la Palabra de Dios. Lo decisivo es: si tú no sabes que tienes el favor del Señor en cuanto a que te va a conceder tu petición no estás en condiciones de pedir con fe. Por esa razón muchos creyentes hoy en día presentan oraciones al Señor y las culminan con la frase “Señor si es tu voluntad”.

¿Por qué razón los creyentes culminan sus oraciones de esa manera? Simplemente porque no están seguros de que tienen favor. Esa es la cuestión. Por esa razón es necesario que oigas y escuches mucho del favor de Dios que está sobre tu vida para que puedas recibir seguridad. Así como lo acabamos de leer. Considera lo siguiente:

“yo haré contigo lo que tú digas”. “Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré”.

Eso es favor, pero quien no sabe que posee este favor nunca podrá pedir con fe. Nunca podrá venir delante del Padre y decir: “Padre te agradezco por tu favor y te pido en el nombre de Jesús por mi sanidad, recibo mi sanidad ahora”

Por esa razón millones de personas oran diciendo: “Señor, si es tu voluntad por favor sáname”. Quien ora de esa manera no sabe que posee el favor de Dios para ser sanado, nos sabe que posee el favor de Dios para recibir la sanidad. El favor es decisivo para que puedas recibir.

“Ahora pues, no temas, hija mía; yo haré contigo lo que tú digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa”.

Ahora arribamos a la esencia del libro de Rut. Desde este versículo y también en el capítulo 4 encontramos la esencia del libro de Rut.

Aquello que leemos desde ahora es el centro del libro de Rut. Ahora vamos al apogeo del libro de Rut. Ahora viene el apogeo. ¿Estás preparado para descubrirlo? Versículo 12, presta atención a lo que dijo Booz.

“Y ahora aunque es cierto que yo soy el redentor; con todo eso hay otro redentor más cercano que yo”. RVA 1865.

De pronto tenemos dos redentores. Hasta antes de este versículo se mencionaba a sólo un redentor. Y de pronto Booz dijo que había otro redentor más cercano.

El redentor más cercano para los judíos es la ley. Este es un cuadro tipológico de dos redentores. Justamente esto se refleja en toda la historia de Israel. Israel busca redención por medio de la ley pero la redención viene solamente por medio de Jesucristo. Lo interesante aquí en la historia de Booz es que él no ignora la ley. Jesús tampoco ignora la ley. En este caso la ley era un impedimento para Booz. Esto era así porque la ley fue primera. Si seguimos leyendo vemos que Booz le da prioridad al otro redentor. La ley fue primera. Porque está escrito en el versículo 13:

“Pasa aquí la noche, y cuando sea de día, si él te redimiere, bien, redímate; más si él no te quisiere redimir, yo te redimiré, vive Jehová. Descansa, pues, hasta la mañana.”

A causa de que la ley fue primera, Booz le concede prioridad al otro redentor. Recuerda que Rut no era judía, ella es una mujer gentil, una mujer pagana. Versículos 14 y 15:

“Y después que durmió a sus pies hasta la mañana, se levantó antes que los hombres pudieran reconocerse unos a otros; porque él dijo: No se sepa que vino mujer a la era. Después le dijo: Quítate el manto que traes sobre ti, y tenlo. Y teniéndolo ella, él midió seis medidas de cebada, y se las puso encima; y ella se fue a la ciudad”.

Vemos aquí que Booz vuelve dar provisión a Rut. Y luego sigue diciendo en los versículos 16 y 17:

“Y cuando llegó a donde estaba su suegra, ésta le dijo: ¿Qué hay, hija mía? Y le contó ella todo lo que con aquel varón le había acontecido. Y dijo: Estas seis medidas de cebada me dio, diciéndome: A fin de que no vayas a tu suegra con las manos vacías”.

Ese es el corazón de Dios, provisión, provisión, provisión. Versículo 18:

“Entonces Noemí dijo: Espérate, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve el asunto; porque aquel hombre no descansará hasta que concluya el asunto hoy”.

¿Sabes? Nosotros solemos invertir las cosas. Nosotros no reposamos y descansamos hasta que nosotros concluyamos el asunto. Lo correcto es que reposemos y que permitamos a Dios actuar. Dios nos dice que nos quedemos quietos. Es importante entrar en el reposo espiritual. Justamente esto es lo que distingue a la gracia. La ley te dice que tienes que hacer, hace, hace, hace, hace. La gracia dice que todo ya fue hecho, fue hecho, fue hecho, fue hecho.

Bajo la ley nosotros somos los que hacemos, hacemos, hacemos, hacemos. Bajo la gracia es Jesús quien hace, hacer, hacer. Bajo la ley somos nosotros los que nos esforzamos y Jesús quien descansa. Bajo la gracia Jesús es quien trabaja y nosotros podemos reposar espiritualmente.

Noemí le dijo a Rut que esperara reposadamente la resolución. Esto representa la posición de reposo del creyente. Esa es nuestra posición, eso es confianza. Leamos otra vez:

“...porque aquel hombre no descansará hasta que concluya el asunto hoy”.

El favor de Jesús por nosotros no reposa, nosotros debemos reposar y permitir que el favor haga el trabajo. ¿Has comprendido esto? El favor de Dios nunca descansa ni reposa. El favor de Dios está obrando constantemente a nuestro favor. Lo hace para que nosotros podamos reposar y confiar en el Señor. Ahora vamos al capítulo 4, versículo 1:

“Booz subió a la puerta y se sentó allí; y he aquí pasaba aquel pariente de quien Booz había hablado (pasaba el otro redentor, en otras palabras la ley estaba pasando), y le dijo: Eh, fulano, ven acá y siéntate. Y él vino y se sentó”.

Este redentor no parece tener nombre, ¿sabes por qué es así? Simplemente es así porque la ley es impersonal. La ley involucra a todos en las mismas reglas. “No cometas” es válido para todos. La ley es completamente impersonal y no tiene nada que ver con relación. Leyes fueron dadas por Moisés y la gracia vino por medio de Jesucristo.

Imagínate que yo hoy me hubiese quedado en casa en vez de venir a la reunión y yo le hubiese enviado a los hermanos de la técnica solamente una grabación, un disco, un archivo. En esa grabación simplemente leo algo. ¿Qué es más íntimo?, ¿escuchar solamente un archivo de audio o estar presente aquí en persona? Lo segundo, ¿verdad? Exactamente de la misma manera es con la ley y la gracia. ¿Qué es más íntimo? ¿Qué es más personal? Es más personal si vengo a la reunión.

Es interesante como Booz nombra al otro redentor: “Eh, fulano”.

Así de impersonal es la ley, la ley es ese “fulano”. Seguimos leyendo:

“Entonces él tomó a diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron”.

Estos diez varones son un cuadro tipológico de los 10 mandamientos, porque estos son los diez testigos.

“Entonces él tomó a diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron. Luego dijo al pariente (al redentor): Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec. Y yo decidí hacértelo saber, y decirte que la compres en presencia de los que están aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; y si no quieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa; porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti”.

La ley de Moisés fue primera y luego vino Jesús. Todos estos aspectos son tipologías.

“...porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti”.

¿Y qué dijo entonces el fulano, el otro redentor?

“Y él respondió: Yo redimiré”.

Justamente este aspecto nos muestra la actitud de Israel, para los israelitas la ley es su redención y su ingreso al reino de los cielos. Por esa razón se esfuerzan tanto en guardar la ley, lo hacen porque realmente creen que por medio de cumplir la ley alcanzarán la redención. Si no fuera así todos los israelitas ya hubiesen recibido a Jesús, pero lamentablemente no es de esa manera. “Yo redimiré”. Ahora contempla la carta de triunfo en el versículo 5:

“Entonces replicó Booz: El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes tomar también a Rut la moabita, mujer del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión”.

Versículo 6:

“Y respondió el pariente: No puedo redimir para mí, no sea que dañe mi heredad. Redime tú, usando de mi derecho, porque yo no podré redimir”.

La ley nunca puede redimirnos a nosotros los gentiles. La ley no puede redimir nunca a los judíos. Ten en cuenta esta gran verdad, la ley nunca nos fue dada a nosotros los gentiles, porque nosotros estábamos alejados de la ciudadanía de Israel, estábamos excluidos de las herencias de Israel. Nosotros como gentiles no estamos envueltos en ello. La ley fue dada a los judíos con el fin de que algún día reconozcan cuanto necesitan a Jesús.

¿Ya te has dado cuenta de que viniste directamente a Jesús? La prédica que oíste cuando aceptaste a Jesús no tenía nada que ver con los 10 mandamientos, escuchaste que Jesús salva y por ello viniste a Jesús.

¿Por qué razón entonces les imponemos la ley y los mandamientos a quienes reciben a Jesús siendo que ya están con Jesús? La ley no puede redimir. No puede redimir. Aquí encontramos la característica de la ley. La ley teme ser corrompida si los gentiles son incluidos en la redención. Jesús vino para salvar y redimir a toda la humanidad. ¿Quién llegó a ser entonces la esposa de Cristo? Los gentiles llegaron a ser la esposa de Cristo. Por esa razón Rut no era judía. Rut era moabita, era gentil, ella era de otra nación. Booz no se casa con Noemí si no se casa con una gentil.

En el momento en que el otro redentor se da cuenta de ello desiste de redimir, todo lo que no es judío es impuro, por tal motivo dijo que ese aspecto no lo podría incluir. Jesús vino y nos salva. Jesús vino y nos redimió. Jesús nos redime y salva porque la ley no puede redimir a los judíos ni tampoco a los gentiles. El otro redentor dijo que no podía redimir. Si la ley no nos puede redimir y si la ley fue dada por Moisés ¿por qué razón coqueteamos con él? ¿Por qué razón coqueteamos con Moisés?

Imagínate, la ley siempre te dice: “tú me necesitas para tu salvación y redención”. Así es nuestra formación de la mente por medio de la ley. La ley siempre nos susurra al oído que la necesitamos para nuestra redención, tú respondes entonces: “no, no, no, yo tengo a Jesús”,

entonces la ley te responde diciéndote: “Entonces no te puedo redimir”. Luego tú dices: “bueno, si es así me esfuerzo por guardar los 10 mandamientos, me esfuerzo por cumplirlos”. Si hacemos eso estamos coqueteando con Moisés y engañamos a Jesús. Coqueteas con Moisés significa engañar a Jesús.

Coquetear con Moisés y con la ley es engañar a Jesús. La ley no te puede redimir, ¿por qué razón entonces coquetear con Moisés y con la ley?

Por ejemplo si tú como mujer creyente coqueteas con un hombre que desde un principio te dice que no se va a casar contigo, no debiera seguir coqueteando con él. Si desde un principio ese hombre te dice que no puede casarse contigo y por eso desea seguir coqueteando contigo, ¿para qué entonces decides seguir coqueteando con él?

De la misma manera es con la ley. No te olvides de esta profunda verdad, coquetear con Moisés significa engañar a Jesús, es el título de esta prédica.

La ley te dice: “¡yo no te puedo redimir!”. ¿Por qué razón entonces seguir coqueteando con ella? Si la ley te dice que no puede redimirte ¿por qué razón entonces esforzarse para intentar guardar los 10 mandamientos? En esto se presenta otro problema, si la gente no piensa que la ley los puede redimir entonces tratan de ser buenas personas por medio de la ley. Lamentablemente esa es la opinión generalizada. Hay creyentes que dicen: “sé que la ley no me puede redimir pero para trataré de ser una buena persona trato de guardar los mandamientos”.

Existe un camino mejor para ser una buena persona. Existe un camino mejor. Soy totalmente sincero contigo, si no hubiera otro camino que la ley entonces ese tendría que ser nuestro camino. Al fin y al cabo no es nada malo no matar, no mentir y no cometer adulterio, ¿verdad? La cuestión es que la gente siempre piensa en esos pecados, por decirlo así. ¿Por qué razón tienen en sus mentes esos argumentos fatales? Por ejemplo dicen: “muy bien, parece ser bueno nadar en la gracia, surfear en la gracia, es hermoso pero ¿qué sucede si algún día mato a alguien? ¿Por qué viene la gente con esos argumentos? ¿Por qué razón piensas que algún día matarás a alguien? ¿Por qué piensas de esa manera si hay un camino mejor? Mayormente los creyentes que vienen a hablar conmigo respecto la vida en la gracia, suelen argumentar ¿pero qué sucede si mato a alguien? ¿Por qué razón no vienen preguntando: qué sucede si tengo un mal pensamiento? No dicen eso porque todos tienen malos pensamientos.

En esta Iglesia no conozco a nadie que haya matado a otra persona, quizás alguno mato una mosca. Podrías mencionarme las cosas pequeñas, pero no lo haces porque te avergüenzas de ello. Jesús definió la ley en su alto estado de santidad. Adulterio no es solamente el acto físico, sino adulterio ya es cuando miramos a una mujer y la desnudamos en nuestros pensamientos. El adulterio ya sucede en los pensamientos, Jesús definió claramente el santo estándar de la ley.

¿Por qué razón no esforzarse para intentar cumplir con los 10 mandamientos y de esa forma llegar a ser una buena persona? La razón es que cada vez que te esfuerzas y fracasas caes en condenación. La Biblia dice que no hay más condenación para quienes están en Cristo Jesús. ¿Hemos encontrado la primera controversia en la Palabra de Dios?

Pensemos en lo siguiente, cada vez que tratamos de ser buenas personas intentando cumplir con los 10 mandamientos, lo que en sí no es nada malo, pero porque la definición de Jesús fue tan precisa comprendemos que es imposible cumplir la ley en un ciento por ciento, por ejemplo en el adulterio no se trata del acto físico sino ya de los pensamientos pecaminosos. Los pensamientos pecaminosos no los puedes evitar totalmente. Sucede diariamente. Cuando intentamos cumplir los mandamientos y fallamos, fallamos casi a diario, el resultado es que caemos en condenación, sentimientos de condenación nos oprimen.

Por esa razón ese no es el camino, la Biblia nos refiere que no hay condenación para aquellos que están en Cristo Jesús. ¿Cuál es el camino? Dios ha preparado un muy buen camino, un camino neotestamentario, un camino en el nuevo pacto. Este camino no está escrito más sobre piedras sino ha sido escrito en mi corazón. El Espíritu Santo vive ahora en nosotros, esto quiere decir que el Espíritu Santo ocupó el lugar de la ley.

El Espíritu Santo te da testimonio interior, por ejemplo te dice: “mmm, ten cuidado eso no es bueno”. Es ese suave impulso en tu interior cuando estás caminando en la dirección equivocada, también podemos denominarlo “intuición”. Esa impresión, ese testimonio interior que de manera suave y gentil nos advierte cuando estamos por hacer algo que nos podría dañar. Existe un mejor camino que la ley, porque esa es la obra que hace el Espíritu Santo en nosotros.

El Espíritu Santo no demuestra solamente cómo evitar el adulterio, sino también te muestra cómo puedes reavivar el romance con la mujer que estás casado hace 30 años. Eso no podía hacer la ley, la ley lo único que podía hacer era decirte: “no cometas, no cometas, no hagas, no hagas”. El Espíritu Santo te puede dar indicaciones precisas, inclusive si le quieres comprar un ramo de flores a tu esposa, te puede indicar qué tipo de flores, que colores y que cantidad. La ley no podía hacer nunca esas cosas.

Por tanto tenemos un camino mucho mejor que la ley, el Espíritu Santo en nosotros ocupa el lugar de la ley. Esta verdad la encontramos en Hebreos capítulo 8, capítulo 10, capítulo 7, capítulo 9. Cuatro capítulos en la Biblia describen esta realidad.

¿Qué sucede si me equivoco y cometo un error? ¿Qué sucede si por alguna razón no obedezco la guía del Espíritu Santo? Tenemos entonces aquello hermoso que solamente el Espíritu Santo puede hacer y que la ley no puede lograr. En el momento en que nos equivocamos y fallamos, el Espíritu Santo no nos condena. El Espíritu Santo no está en ti para condenarte, siempre está para consolarte.

Si alguna vez hacemos caso omiso a la guía del Espíritu Santo entonces está inmediatamente presente para mostrarnos una nueva posibilidad, lo hace sin condenarnos. Contempla lo que está escrito en Romanos capítulo 8. Esa es la diferencia, la ley te condena cuando fallas pero el Espíritu Santo te consuela cuando fallas. Romanos 8 a partir del versículo 14:

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”.

Antes de seguir leyendo este pasaje vayamos primeramente a un versículo en Gálatas capítulo 5, versículo 18:

“Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley”.

Escoge por quien deseas ser guiado. Escoge, el Señor te quiere ayudar a decidirte correctamente. Escoge la vida, escoge la vida y no la maldición. Por tanto si somos guiados por el Espíritu no estamos bajo la ley. Sigamos ahora en Romanos capítulo 8, a partir del versículo 15, ten en cuenta lo que sucede si por alguna razón hacemos caso omiso a la guía del Espíritu Santo:

“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor”.

Si quebrantas la ley tienes temor, a no ser que presentes un sacrificio.

“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!”

¿Por qué razón se menciona aquí al temor? El contexto es el contexto de la guía del Espíritu Santo, se nos dice que los que son guiados por el Espíritu son hijos de Dios. Mira lo que dice el versículo 16:

“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios”.

De esa manera nos guía el Señor, el versículo 14 menciona esa guía, el versículo 16 también habla de esa guía, ¿por qué razón en el medio, en el versículo 15 se menciona al temor? Podríamos pensar que la mención del temor está fuera de lugar, pero de ninguna manera es así. Esa mención en ese versículo está allí porque no necesitas temer si por alguna razón haz hecho caso omiso de la guía del Espíritu Santo.

No debieras temer a causa de haber fallado, a causa de culpa, a causa de condenación, a causa de alguna maldición que te podría sobrevenir a causa de que te pudiera suceder algo malo. Leamos los tres versículos:

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios”.

¿Cuál es la esclavitud? La esclavitud es estar bajo la ley. La esclavitud es tratar de cumplir los mandamientos para que por ello podamos recibir las bendiciones de Dios. El temor es cuando pensamos que si no pudimos cumplir seremos maldecidos. Esa es la esclavitud. Porque el maravilloso Espíritu Santo en nosotros nos concede el testimonio interior de que tenemos un Padre amoroso. ¡Abba Padre!

Padre es el nombre más importantes de Dios que encontramos en la Biblia, el nombre más importante de Dios no es Jehová Raffa, etc. Abba es el nombre más íntimo y grande de Dios. Para poder recibir esta revelación fue necesario que Jesús viniera a la tierra.

Cuando tus falles el Espíritu Santo en ti clamará Abba Padre, por medio de ello te concede una nueva oportunidad para dejarte guiar por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo en ti clama Abba Padre para que no caigas bajo condenación.

¿Cuál camino es mejor? Dime, ¿qué camino es el mejor camino? El mejor camino es el camino del Espíritu y no el de la ley. Ese es el mejor camino. Contemplemos ahora lo que está escrito en Hebreos capítulo 8, versículo 10, aquí se refiere al nuevo pacto:

“Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel. Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo”.

Dios le ofreció este pacto a Israel, pero Israel no lo aceptó. Por esa razón el pacto fue trasladado a nosotros los gentiles, por esa razón ese pasaje tiene que ver con nosotros. Aquello que le fue ofrecido a Israel y que los israelitas rechazaron fue traspasado a nosotros los gentiles. ¿Qué dice aquí?

“Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré”.

Se trata del Espíritu Santo, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo. ¿Cuál es la ley suprema?

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo”.

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo. La ley del amor ha sido colocada en nosotros, el Espíritu Santo ocupó el lugar de la ley y cumplió en nosotros la ley del amor.

Ese es el mejor camino. Así deberíamos vivir como creyentes en el día de hoy. La ley no te puede redimir, realmente puedes dejar de coquetear con Moisés.

Pastor Erich ¿quiere decir eso que no debo leer más el Antiguo Testamento? De ninguna manera, léelo todas las veces que puedas, pero léelo siempre con las lentes o gafas del Nuevo Testamento, del nuevo pacto. Trata de encontrar a Jesús en el Antiguo Testamento, por ejemplo por medio de las tipologías. Y también cuando lees estos 10 mandamientos encuentra allí a Jesús, comprueba en el Nuevo Testamento como Jesús los cumplió.

Cada vez que leemos los 10 mandamientos podemos decir: “¡de qué manera maravillosa Jesús cumplió la ley y los mandamientos!”. Jesús cumplió todo.

De la misma manera puedes hacer cuando lees Deuteronomio capítulo 28 respecto a las maldiciones y las bendiciones. La mayoría de los creyentes quisiera leer solamente los primeros 15 versículos, los versículos que solamente mencionan bendiciones. Se trata de los primeros 15 versículos. Pero lee también las maldiciones desde el versículo 16 hasta el versículo 66, pero cada vez que lees esas maldiciones léelo con los ojos de Gálatas capítulo 3, versículo 13:

“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)”.

Por ejemplo, cuando lees en Deuteronomio “Maldito serás tú en la ciudad, Maldito serás en tu entrar, y maldito en tu salir”, etc. cuando lees esos versículos di: “¡que tremendo! ¡Gracias Padre porque la maldición de la ley fue cargada por Jesús! Cada vez que lees esas

maldiciones en el Antiguo Testamento respira profundo y di: “¡gracias Señor porque he sido redimido de la maldición de la ley de acuerdo a Gálatas capítulo 3, versículo 13! Estas maldiciones no alcanzarán a mi familia, he sido redimido de la maldición de la ley! ¡Ninguna de las maldiciones escritas en estos versículos me alcanzará a mí y a mi familia porque he sido redimido por la perfecta obra redentora de Jesucristo!”.

Pasajes tales debieran ser leídos de esa manera para no experimentar el daño de la condenación o de la maldición de la ley. Es posible leer todo ese capítulo y tener siempre presente en nuestra mente a Jesús.

¿Cuál es tu trabajo en el nuevo pacto? Tu trabajo en el nuevo pacto es agradecer, ¡gracias, gracias Jesús! ¡Gracias Jesús porque has cumplido todo por mí! ¡Gracias Jesús porque tú cumpliste la ley, me has redimido y liberado de toda maldición! Esa es nuestra parte en el nuevo pacto, simplemente agradecer, decir constantemente: ¡gracias Jesús porque es mi redentor! ¡Gracias por tu perfecta obra redentora! Hemos contemplado cosas hermosas en el libro de Rut, en el marco de los cuadros tipológicos encontramos allí a Jesús. La ley no puede redimir, solamente Jesús es el amante redentor.

Padre te agradecemos, te agradecemos por esos maravillosos cuadros tipológicos que encontramos en el libro de Rut. ¡Oh Señor! Te agradecemos inmensamente porque nos concedes revelación respecto a que realmente podemos dejar de coquetear con Moisés y que podemos concentrarnos entonces totalmente al matrimonio con Jesús. Nosotros no estamos más casados con la ley sino con Cristo Jesús y con su gracia Ese es el nuevo pacto que nos has dado, nosotros queremos anunciarlo a fin de que la gente oiga lo que Jesucristo realmente ha hecho por ellos. Amén, amén y amén.

**iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Desea comunicarse con nosotros, compartirnos un breve testimonio o una inquietud?:
ministerio@iglesia-del-internet.com

Dirección Postal:
Eduardo Taron
Postfach 1206
74174 Bad Friedrichshall - Alemania